



OBISPADO DE LA NUEVA ORÁN

Coronel Egües 720 • 4530 San Ramón de la Nueva Orán, Salta
Tel. (03878) 421368 | Fax (03878) 422042 | Correo electrónico: obispadooran@gmail.com

***Año 2017 – Inicio del Primer Sínodo Diocesano de la Nueva Orán
“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28,19)***

Prot. N. 033 / 17

San Ramón de la Nueva Orán, 8 de junio de 2017.

Carta del Obispo de la Nueva Orán a la comunidad diocesana y a todas las personas de buena voluntad

Hermanos:

Quiero llegar a todos a través de este medio a fin de pedirles acompañemos con nuestra oración y solidaridad la difícil situación social por la que atraviesa la región, y muy particularmente la de tantos hermanos y hermanas que no pueden realizar sus habituales labores con las que diariamente llevan el pan a la mesa familiar.

Todos sabemos que son muchos años los que han pasado desde que se ha instalado una forma de comercio irregular, que carece de un marco legal que la sustente, organice y legitime frente a todo el entramado social de nuestra zona de frontera. Y también sabemos que los motivos se encuentran en demasiados años de postergación del norte argentino, al igual que otras regiones del país alejadas de los principales centros donde se toman las decisiones fundamentales que afectan a toda la nación.

Por eso estoy convencido de que las medidas que se adopten en función de querer – con la mejor de las intenciones – normalizar o regularizar el trabajo, como es el caso que ahora nos afecta, deben tener en cuenta las consecuencias y los costos sociales, en lugar de considerar sólo las ventajas políticas.

Estamos plenamente de acuerdo que para la construcción de la sociedad es menester regirnos todos en el marco del estado de derecho. Pero no podemos pretender que los cambios – necesarios por cierto – se realicen de un día para el otro y hagan pagar el costo de las transformaciones a los más pobres y débiles de nuestro entramado social.

Tengan la plena seguridad de que mi compromiso con la búsqueda de una solución justa para esta situación está sustentada en mis más profundas convicciones ciudadanas y solamente con carácter subsidiario, ya que son las instituciones del Estado las que deben movilizarse cuando el bien común está en peligro. Por eso lo hago desde mi compromiso como pastor de esta Iglesia particular de la Nueva Orán, desde donde ejerzo la común responsabilidad que tengo como ciudadano y no sólo habitante de esta bendita región a la que tanto amo.

Mañana, viernes 9 de junio, viajaré a Buenos Aires junto con los intendentes de San Ramón de la Nueva Orán y de Aguas Blancas para mantener una reunión con el Sr. Ministro del Interior, Lic. Rogelio Frigerio y su equipo, como así también con la Ministra de Desarrollo Social de la

Nación, Dra. Carolina Stanley, a fin de promover la búsqueda de una solución integral y estable para el conflicto que afecta a esta zona de frontera, en particular a tantas familias que han perdido su fuente de trabajo.

Por eso les pido me acompañen con su oración y estemos abiertos a los caminos que el Señor nos muestre para arribar a una solución duradera y justa para todos. Y en particular oremos para Dios ilumine a quienes hoy tienen la máxima responsabilidad de conducir los destinos de la nación.

Finalmente, y para que entiendan mejor cuáles son las motivaciones profundas que me movilizan interiormente a involucrarme en la búsqueda de soluciones para este conflicto, les comparto un texto con el que el Papa Francisco ha querido – en el Año Santo de la Misericordia – despertar nuestra conciencia en la búsqueda de la justicia pero, sobre todo, mirando a nuestros hermanos con los ojos de la misericordia:

“No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Que nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémoslos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo” (Misericordiae vultus 15).

Los abrazo desde lo más profundo de mi corazón. Y por favor, no dejen de rezar por mí.



+ 
+GUSTAVO OSCAR ZANCHETTA
OBISPO DE LA NUEVA ORÁN